

Marco histórico.

1) Mundo cristiano encerrado en una fortaleza, mundo cristiano que ha desatado de su puesto y ha derivado su mentalidad auténticamente cristiana.

El mal del siglo XIX. Los cristianos por reacción adoptan métodos de violencia y fuerza - que a lo sumo pueden repeler los ataques pero no atraer a su campo y llevar a nadie. Espíritu de revancha y falta de verdaderos principios.

A parte de eso, en las diversas asociaciones y congregaciones se apuñala la gente para el cultivo de los diversos aspectos de la vida cristiana, pero ni se proponen ni pretenden en vivirla íntegramente, en cultivarla en todos sus aspectos. Todo se ha parcelado y al parcelarla, hemos matado la vida. Hemos reducido el cristianismo a algo ritual y formalista.

2) En el orden ideal que ocurre en nuestro siglo un fenómeno curioso que tiene también su razón de ser en la postura que adopta el Tio XI.

En el siglo que no ha precedido - siglo del racionalismo - se han atacado al cristianismo bajo este aspecto de principios. Se han atacado de frente e inmediatamente las verdades cristianas. La gente se enfurece y se abalanzan sobre las verdades en un orden teórico y lo teórico les viene a aborrecer a abandonar la vida cristiana.

¡Dios... preces a Dios... los principios los salvan ordinariamente de la gente, nosotros tanto escrupulos en aclarar dogmas ni en creer... se cree al nombre, también se cree a Dios... si se le vive en sus criaturas...

Hoy se totaca mas que a los principios, a los mismos instantos que con tan luminosos y hermosos principios no saben crear un mundo nuevo, no los llevan a la practica.

Por este cambio de mentalidad que se va imponiendo en todo el mundo, hoy se necesitan nucleos que lleven a la practica integramente esos principios, vivan esa vida... Presentemos un mundo cristiano que vive esos principios y se rechazaban hace un siglo y que hoy nadie tiene ni inconveniente en desearlos, y por una parte, habri desparecido un obstaculo o una dificultad y por otra demostrari'mos al mundo no solamente la posibilidad de vivir esos principios, sino el espectáculo de las nuevas generaciones animadas de un nueva espíritu que renosaran al mundo de aquellas que salieron de las catacumbas.

Por eso v amos. Por la violencia y la fuerza que repelen pero no atraen sino por el ejemplo de la vida que despues admiracion, crea una corriente de simpatia y por fin termina por adherirse a si misma al elemento que cal brzi en corriente.

Pio XI ~~lleva~~ al seno de la sociedad cristiana un nuevo apan proselitista informado de ese espíritu; crea el clima de expansion y detencion.
Invita a los hombres a que se encierren tambien en las catacumbas para formarse y poder darse despues a la vida.